



Escándalos mexiquenses



Por Alberto Aguirre

Antes de que el video del sainete del diputado petista Wblester Santiago Pineda se hiciera viral, ya había un veredicto sobre la suerte de Ariel Juárez Rodríguez. "Se tiene que ir".

[07/12/2025]

Cero tolerancia para los escandalosos hay en Palacio Nacional. Incluso antes de que el video del sainete del diputado petista Wblester Santiago Pineda se hiciera viral, ya había un veredicto sobre la suerte de Ariel Juárez Rodríguez. "Se tiene que ir".

Para procesar su renuncia, hubo un interlocutor: el senador Higinio Martínez, pero la respuesta fue desdeñosa: No había negociación.

El director de la Junta de Caminos del Estado de México no quería aceptar las consecuencias del escándalo ocurrido en el estacionamiento de la Town Square, en Metepec. Su destitución fue una instrucción tajante, después de que en el gabinete de seguridad circulara un expediente, integrado por un asesor cercano de la gobernadora Delfina Gómez, con "información sensible" sobre la gestión del exdiputado y exalcalde.

Esa información fue aportada por María Teresa Ruíz Pérez y Luis Adrián Chávez, dos de las personas que mejor conocían los engranajes internos de la Junta de Caminos, quienes hace un mes fueron cesados por Juárez Rodríguez. La ruptura no fue cordial ni silenciosa: hubo gritos y empujones; incluso, un conato de bronca entre el director de la Junta y Chávez.

Los testimonios de Teresa y Luis Adrián describen un mecanismo afinado y repetido: Los constructores eran obligados a comprar materiales, insumos o servicios a través de una empresa tipo "holding" con domicilio en Morelos, que fungía como "intermediaria obligatoria". Teresa conocía rutas, proveedores, cuentas y procesos internos; además de domicilios, nombres, facturas, ubicaciones, vínculos empresariales...

Esa información no se quedó en Toluca: llegó hasta Palacio Nacional.

Ese mecanismo "afinado y repetido" asignó contratos de obra a empresas donde convergían intereses de Ariel Juárez y de Wblester Santiago Pineda, legislador petista asentado en Metepec.



Una de estas compañías -registrada en Morelos y utilizada como intermediaria para la compra obligada de insumos- aparece vinculada a operadores cercanos de Wblester. A su vez, dicha empresa participó en un contrato adjudicado por la Junta de Caminos poco después de que Juárez tomara posesión del cargo.

Este dato -corroborado por los denunciantes- fue determinante para que la información escalara directamente hasta la Presidencia de la República, donde acreditaron que Juárez y Wblester no solo tenían una amistad personal y nexos con el grupo político encabezado por el senador Higinio Martínez, sino que habían generado un modelo de negocios con el presupuesto de la JCEM.

Nadie ignora que Ariel era amigo personal de la gobernadora Delfina Gómez. Esa cercanía explicaba la protección que durante meses lo cobijó.

Ariel operaba, según quienes trabajaron con él, con la sensación de tener carta abierta: "La maestra me respalda", decía. Y durante mucho tiempo, así fue.

Pero cuando la información sobre la "holding" en Morelos, las denuncias internas y los vínculos con empresas relacionadas con Wblester Pineda llegaron a Palacio Nacional, ya no había margen de maniobra. Y el cese de Ariel fue fulminante.

Con la caída de Ariel, Higinio pierde una pieza clave; la gobernadora, a un amigo personal. Quien sale fortalecido es el grupo de Cosmares, que desde hace meses disputaba posiciones dentro del gobierno estatal.

Para corregir el rumbo, la gobernadora Gómez Álvarez decidió enviar a un exfuncionario del ayuntamiento de Ciudad Nezahualcóyotl, Joel González Toral, como encargado de despacho en la Junta de Caminos. Cercano al ex alcalde de ese municipio, Juan Hugo de la Rosa, estaba al frente de la Dirección de Vialidad en la Secretaría de Movilidad, que actualmente ocupa Daniel Sibaja.

Si este alineamiento de personajes políticos de la zona Oriente resuelve el encargo superior de rehabilitar el tramo del Periférico que cruza por la entidad mexiquense, podrán meter el acelerador, rumbo a la sucesión.

Esa apuesta tiene el visto bueno de Palacio Nacional. Y un protagonista: el actual alcalde de Neza, Adolfo Cerqueda Rebollo.